

Diario LAS AMERICAS  
2 de Noviembre de 1996

# Raúl de Zárate: joven pintor cubano disidente



Por Angel Cuadra

**D**e todas las definiciones que de la palabra "disidencia" encuentro en los diccionarios, escojo como más apropiada esta definición: "Grave desacuerdo de opiniones".

Los cubanos que han nacido dentro del sistema sociopolítico impuesto en el país a perpetuidad, no han tenido alternativas para escoger. En la relación individuo y sociedad, ciudadano y estado, no hay para ellos otra opción filosófica, otro criterio sociológico que el primado de lo colectivo. Y esto lo constituye el gobierno: éste es su símbolo, la verdad no discutible. La opinión así condicionada, se recita como un credo.

No acatar el orden establecido, es la anomalía ante la verdad absoluta de la opinión del gobierno. El individuo que adopta tal actitud corre peligro: resbala por una cuesta hacia el submundo de la marginación.

Pero allí coinciden muchos que han ido dando traspies, en choques con la opinión oficial. Un desacuerdo con ésta, es grave; un grave desacuerdo con el orden social. Y, no obstante, bajo él crecieron. Asumen una disidencia que no proviene directamente de una posición política; es una disidencia vital. Surge en ellos de la vida misma, de la intuición, de la inconformidad, de una majadería orgánica que, de continuar, mañana se hará conciencia política.

Son antisociales, como categoría "cuasi delictiva" que establece el gobierno y lleva incluso a las leyes penales. En esos marginados hay delincuencia; vicios, sí; pero hay artistas en ciernes, escritores en potencia y opositores políticos latentes. Y les acecha la cárcel o el destierro.

Raúl de Zárate es un significativo ejemplo. Es un joven pintor que llegó hace unos días de Alemania, y que hará una exposición peculiar de su obra el próximo día 16 de noviembre, en el Centro Comunitario de West Miami, 901 S.W. 62 Ave., dentro de la serie de actividades que el EX-CLUB (Ex Prisioneros y Combatientes Políticos Cubanos) tiene programadas en celebración del décimo aniversario de su fundación.

El nombre completo de este artista es Raúl Díaz Ruiz de Zárate, que en Alemania se redujo a Raúl de Zárate. Nació y se crió en Cienfuegos, ciudad puerto de mar en la región central de Cuba.

Cuando finalizó sus estudios de pre universitario, y sin vocación para la Ingeniería Mecánica, fue esa la opción única que tuvo para entrar en la Universidad Central de Las Villas y, por su condición de estudiante, evadir el Servicio Militar Obligatorio, que detestaba.

Incapaz de soportar tales estudios, volvió a Cienfuegos. Logró entrar en un instituto técnico para estudiar ahora para técnico nuclear. Indisciplinado --por no decir valiente y honesto en decir sus criterios-- fue expulsado del instituto por censurar a los soviéticos en su fracasada intención de imitar a los cosmonautas de Estados Unidos que lograron el éxito del transbordador Challenger.

Ya se ha señalado como inadaptable o defecto, y sufre algunos acosos por los agentes de la Seguridad del Estado. En nuevo proyecto por evadir el Servicio Militar Obligatorio, logra entrar a estudiar Economía en un centro superior universitario de Cienfuegos.

En 1992 Raúl traba amistad --por coincidencias existenciales-- con un grupo de desafectos que integraban informalmente una especie de movimiento de jóvenes que se bautizaban "extropistas". Denominados así con referencia al "tropo", la metáfora en literatura, figura preceptiva que consiste en nombrar una cosa por otra, trasladando su sentido. Eran grupos de artistas nuevos e independientes, que los congregaba una coincidencia, además de la artística: la de no coincidir con el gobierno.

Acosados por la policía de la Seguridad del Estado, fueron objeto de detenciones, advertencia judicial y atropellos. Por tales consecuencias, fueron apodados "los estropeados": ¡Esa salvadora tendencia del cubano a derivar hacia el choteo la adversidad!

Para Raúl de Zárate la consecuencia de esas

relaciones con los "extropistas" fue su expulsión de la universidad. Comenta él, como una broma, la seria fundamentación que le dieron a su expulsión: "Por no coincidir con la política del Estado para la educación superior". Así señalado, sin poder trabajar ni cursar estudios superiores, Raúl entró de lleno en el submundo de los marginados, lo que él llama su primer exilio.

Por suerte, dos muchachas alemanas, turistas de paso por aquella región, traban amistad con él. Le prometen ayudarlo a salir de Cuba. Ellas eran de Alemania Oriental, antes comunista; tenían experiencias de lo que hubo en su país. Quisieron hacer con él --le dijeron-- lo que nadie hizo por ellas en su patria.

La invitación de una de ellas surtió efecto, y cinco meses más tarde, Raúl de Zárate llegó a Liepzip, ciudad que le pareció en ruinas; era el 1993: había ya caído el Muro de Berlín. Desde entonces, en Alemania Raúl ha podido dedicarse a la pintura y disfrutar de un mundo libre que años atrás, sólo intuyó.

Viene ahora a Miami al X aniversario de EX-CLUB, entre cuyas actividades, Armando de Armas, joven escritor cienfueguero, escapado de Cuba por la costa y radicado aquí en el exilio, el día 15 de noviembre va a dar a conocer su libro de cuentos "Mala Jugada". Obra de ásperas narraciones, de descarnado realismo, desde cuyas páginas surgen turbias y desenfadas múltiples escenas que juntos vivieron o fueron sus testigos el autor del libro y el pintor amigo, quien ha ilustrado los cuentos del libro con pinturas alegóricas, que serán, además, material de la exposición de Raúl de Zárate, que tendrá lugar el día 16 de noviembre en el mismo salón del City Hall de West Miami.

En este punto, y estos actos significativos del EX-CLUB, se encuentran en el mundo libre los dos amigos que, en su ciudad distante de Cienfuegos, dando traspies en choques con la opinión del gobierno, resbalaron hacia el submundo de los marginados, a donde los llevó el "grave desacuerdo de opiniones" en que consistió su disidencia.